

Jorge Ayala Córdova, *Historia del Movimiento Sindical de Huachipato, 1970-2013*, Ediciones Escaparate, Chile, 2016.

ENRIQUE DE LA GARZA TOLEDO¹

Ha sido una agradable experiencia leer el libro de Jorge Ayala, primero, porque se inscribe en la revitalización de la investigación del tema sindical en el cono sur, pero, sobre todo, porque su forma de análisis (metodología) apunta a una superación de formas estructuralistas o bien historiográficas comunes en este tipo de estudios. Por supuesto que en su análisis intervienen y de forma importante estructuras, como, por ejemplo, el cambio de modelo de sustitución de importaciones al neoliberal; o bien la estructura funcional de la empresa y del sindicato. También intervienen las acciones colectivas como las huelgas, pero estas acciones no se explican en sí mismas sin hacer intervenir estructuras y, sobre todo, la subjetividad de las direcciones sindicales y de los trabajadores de base. Estas articulaciones complejas y en movimiento las logra el autor con un análisis de multiniveles articulados: el macro-económico y estatal, el del nivel de la empresa y sus entrañas, desglosadas en departamentos, puestos de trabajo, categorías de obreros, sistemas de relaciones de trabajo, conflictos al interior del sindicato y, a veces, con la empresa y las acciones colectivas de los trabajadores. Este análisis de multiniveles en el autor es muy dinámico, no hay un nivel que lo explica todo, sino que es con la articulación concreta para cada período entre niveles como se logra la explicación.

195

Otra forma de ver las articulaciones logradas no es solo por niveles de realidad sino de las relaciones entre teoría y empiria. De tal forma, los resultados de la investigación distan de una mera descripción por densa que fuera y se busca articular, en momentos claves, la relación entre teorías de movimientos sociales, del movimiento obrero, de tipos de sindicatos, etc., con los datos empíricos. Lo anterior no se deja a las reflexiones finales, sino que se introduce en el momento preciso de la descripción, para dejar de ser relato de información empírica y empezar a convertirse en auténtica explicación. Tal vez en su diseño de investigación, por requerimientos escolásticos, manejó hipótesis, pero seguramente éstas quedaron muy rebasadas por las articulaciones encontradas, de tal forma que el camino que sigue el autor no es el de problema, hipótesis y prueba de estas, sino el de reconstrucción de la realidad en el pensamiento, por niveles de realidad y en articulación con teorías.

1 Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México.

En particular, el autor, reseña muy bien la disputa entre modelo de sustitución de exportaciones y neoliberalismo, en torno al caso de esta empresa, con sus implicaciones en modelos de relaciones de trabajo y sindicales. Así, el golpe militar de 1973 habría significado la ruptura de una institucionalidad entre sindicato y empresa, con fuerte identificación sindical y de los trabajadores con el proyecto nacional desarrollista, que el autor identifica con un modelo fordista. Antecedida por su máxima expresión de cogestión de la empresa entre directivos y sindicato entre 1970 y 1973, para establecer a partir de 1973 un modelo de flexibilidad precarizante del trabajo, con amplia subcontratación en los últimos años, al mismo tiempo que la industria pesada habría dejado de ser eje del desarrollo del país, privatizándose durante este período. No conforme con articular relaciones de trabajo con el cambio de modelo económico, el autor introduce el nivel de la estructura organizacional del sindicato, vinculándola con las dimensiones previamente anotadas y con la legitimidad sindical y sus transformaciones de un sindicalismo colaboracionista, a otro conflictivo y a otro más de sometimiento. El autor pasa antes de estopor una síntesis de importantes teorías de movimientos sociales (Touraine, Melucci, entre otros) y de tipologías de sindicatos. Es decir, no se caza con que la clase obrera siempre está dispuesta a la confrontación con el capital, sino que puede haber circunstancias que la lleven a la colaboración e incluso al sometimiento. En estos procesos de cambios sindicales también pone en juego a las corrientes políticas dentro del sindicato y como unas u otras logran hegemonía entre los trabajadores. Finalmente introduce los conflictos colectivos, poniendo en diálogo niveles y conceptos introducidos con anterioridad, referidos a los modelos de producción, de relaciones de trabajo, la estructura del sindicato, de relación entre el sindicato y la empresa, de legitimidad de estos entre los trabajadores de base y el papel de las corrientes sindicales.

196

Asombra, tratándose de una tesis de pregrado, la gran capacidad del autor para articular tantos niveles como conceptos teóricos, sin perderse en tediosas descripciones empíricas o revisiones de autores. Es decir, el libro se ubica entre aquellos estudios del sindicalismo que rebasan las relaciones de trabajo, que hacen intervenir el modelo económico, el productivo, el carácter de las dirigencias y estructuras del sindicato, los procesos de legitimación y las acciones colectivas. Bienvenida esta investigación que rebasa límites disciplinarios y que no teme a definir nuevas fronteras explicativas para el tema sindical. No obstante, maneja una bibliografía relativamente escasa, que en futuras investigaciones tendría que ampliar y actualizarse, incluyendo en el nivel internacional, y, aunque el número de entrevistas fue pequeño, en realidad lo que muestra es la gran habilidad del autor para sacarles el máximo jugo, relacionando con niveles de la realidad captados a partir de fuentes secundarias. Desde mi punto de vista, se trata de una obra que recomendaría ampliamente en cuanto a su lectura, especialmente metodológica de cómo se pueden combinar los procesos de trabajo con las relaciones laborales y sindicales, con los de la estructura de la empresa y del sindicato y con las políticas estatales económicas y laborales.